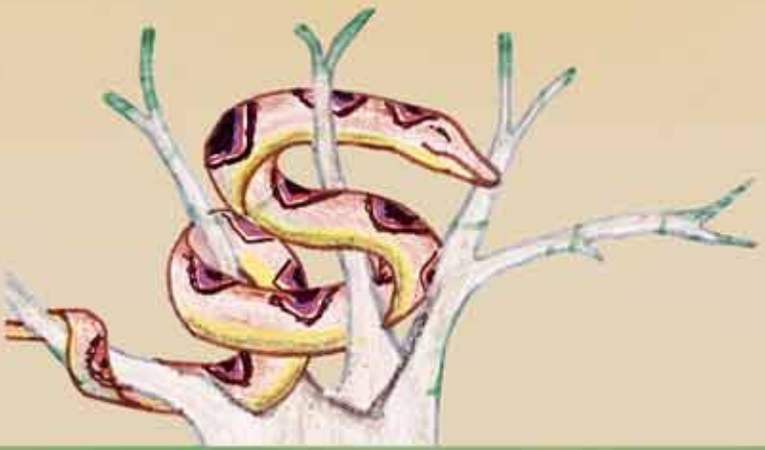




# LA MITOLOGÍA MOSETEN Y TSIMANE´







Ministerio de Educación

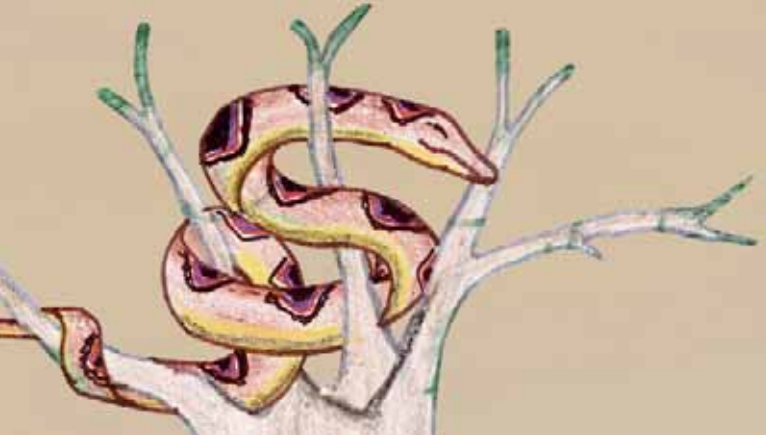
Bolivia - Ecuador - Perú
eibamaz
Educación Intercultural Bilingüe
UNICEF - Finlandia





# LA MITOLOGÍA MOSETEN Y TSIMANE´







# INDICE

EL TUCU - TUCU CAZADOR ..... 3

LA MUJER QUE SE ENAMORA DE LA GARZA ..... 8

NOKO Y LA MUJER VIUDA ..... 13

EL ORIGEN DE LA YUCA ..... 21

FORMACIÓN DEL VIENTO HURACÁN ..... 27

ORIGEN DEL PLÁTANO ..... 33

LOS HOMBRES Y LA FIERA ..... 38



## EL TUCU – TUCU CAZADOR

Por: Javier Apo
Comunidad: San Luis Chico

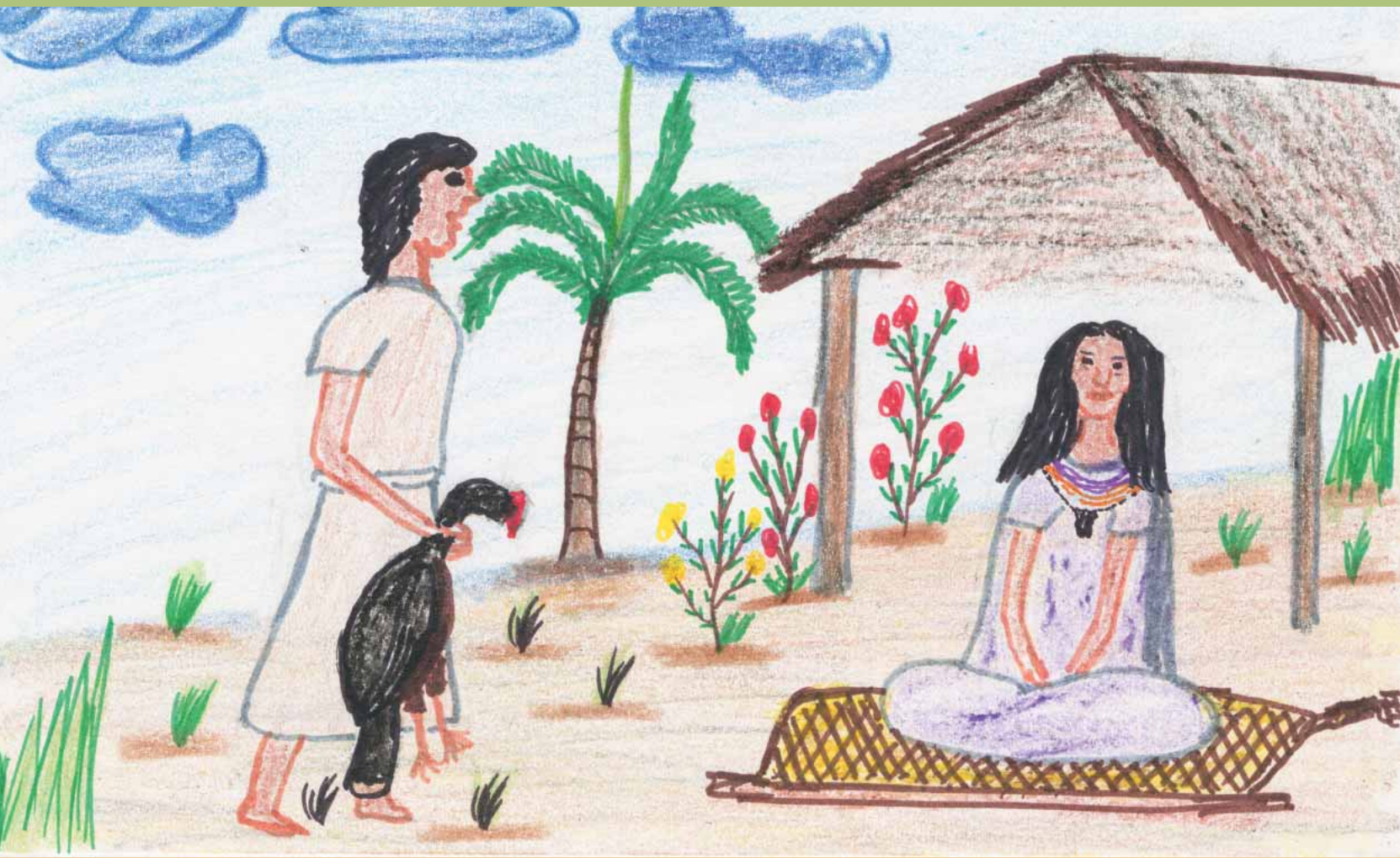
Dice que una vez al anochecer cantaba el **tucu – tucu**.

-La mujer estaba escuchando su canto, entre el suspiro dijo: –Cómo quisiera que seas humano y me traigas mutún y pavas para que yo pueda desplumar y comérmelo.

-Al día siguiente, al anochecer llegó el tucu – tucu en forma de humano trayendo mutún y pavas.

-La mujer lo recibió, desplumó el mutún y se lo comió en asado.





-Así, cada vez venía al anochecer trayendo mutún y pavas, se hacía pasar por un buen cazador que con una sola flecha cazaba a los mutunes y las pavas.

-Admiradas las demás personas de él, un día le invitaron para ir a cazar, para ver cómo con una sola flecha podía cazar mutunes y pavas.

-Cuando ya estaban un tanto lejos en el monte, tucu – tucu se apartó de ellos con engaños y se fue a sentar en un árbol caído, a esperar moscas.



-Como las moscas llegaron tan rápido hacia él, tucu – tucu empezó a matarlas con su mano, los soplaba con su boca y los convertía en mutún y pavas.

-Los sunchaba con la flecha para que parecieran que fueron cazados con la flecha.

-Así los hacía a las moscas, con solo soplar les convertía en cualquier ave.

-Traía tantas aves para la mujer, pero no iba muy lejos a cazar, por tanto él llegaba primero del monte a la casa.





-La gente murmuraba diciendo: –¡Quién será esta persona, que con una sola flecha caza tantas aves! –Se decían unos a otros.

-Es así que nuevamente le invitaron a cazar. Esta vez para descubrir cómo cazaba.

-Cuando ya estaban otra vez, un tanto lejos en el monte, tucu – tucu les decía -¡Mejor yo cazo solo, no me gusta entre varios, hacen mucha bulla, así que me voy a cazar por aquí.

-Pero como querían descubrir cómo cazaba, le siguieron despacito, a cierta distancia sin hacer ruido ni hacerse ver.

-Tanta fue su sorpresa, lo vieron sentado en un tronco de un árbol caído, matando moscas con la mano y vieron cómo los transformaba en mutunes, con solo soplar y suncharlos con la flecha.

-Entre ellos se decían en voz baja: –Con que así sabe hacer; por eso trae tantos mutunes y pavas con una sola flecha.

-¡Así se los trae a la mujer, para que ella coma! Ahora va a saber cuando llegue a la casa, pensará que no hemos visto. –Se decían.

-Así descubrieron la mentira del tucu – tucu que se hacía pasar por un buen cazador.





# LA MUJER QUE SE ENAMORA DE LA GARZA

Por: Ignacio Lero
Comunidad: Puente Yucumo

Había una vez una mujer que nunca llegó a tener marido.

-Una tarde, estando en el patio sentada, vio pasar volando a una garza.

-Uh, dijo, cómo quisiera que tú seas un humano para que pudieras traerme pescado, para que yo pueda comer la cabeza del sábalo.

-Al otro día al atardecer, vino la garza en forma de humano, trayendo pescado sábalo, el cual la mujer lo tomó, cocinó y se lo comió.



-El hombre estaba vestido de blanco y sus piernas eran overas con manchas negras y blancas, de ojos muy claros.

-Como la mujer no tenía marido se enamoró de él.

-El hombre venía a visitarle todas las tardes, traía pescado.

-Así llegó a vivir la mujer con él mucho tiempo.

-Un día, el hermano de la mujer le invitó a cazar y se fueron los dos al monte.

-Como él no podía cazar animales, se desvió y se fue a un arroyo a pescar, mientras su cuñado siguió camino adentro a cazar.

-El hombre, estando ya en el arroyo, empezó a flechar sábalos



y se fue flechando y flechando, enterrándolos para después recogerlos.

-Así fue alejándose a mucha distancia, luego dejó de flechar y se convirtió en garza, y comezó a pescar con su pico.

-La garza, sin darse cuenta, siguió pescando; mientras tanto su cuñado había regresado de la cacería.

-Vio a la garza tan mansita y dijo: mira esta garza tan mansita, voy a matarla y llevarla a mi hermana, para que ella pueda comer.





-El hombre sacó la flecha y lo ensartó a la garza, le dió un flechazo.

-La garza gritó y murió. Así mató a la garza que era su cuñado.

-Esa tarde, lo esperaron a que regresara de la cacería, pero nunca regresó, estaban desesperados porque no llegaba.

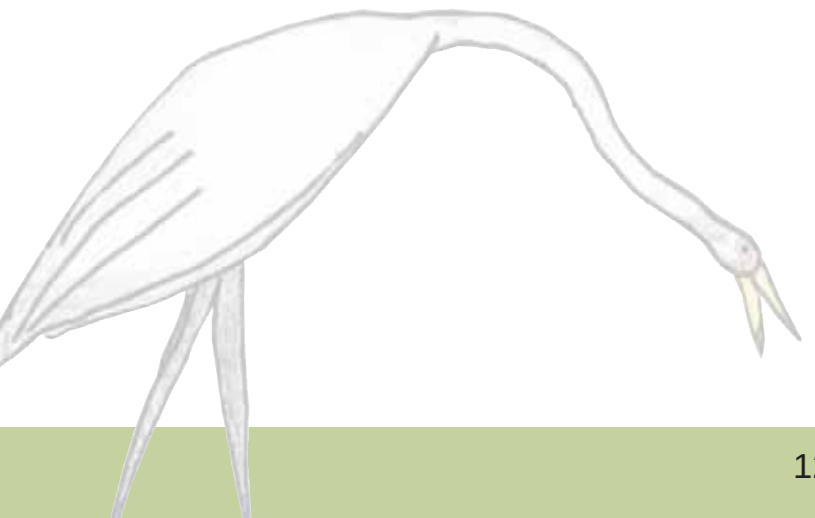
-Entonces, al día siguiente fueron a buscarlo donde él se había desviado, el cuñado encontró su huella en la orilla del arroyo y también los pescados enterrados que él habia dejado.

-Siguieron su huella, encontraron su arco y la flecha con el que había pescado.



-Más allá desapareció la huella de gente y apareció la huella de la garza.

-Entonces se dieron cuenta que la garza que mató con la flecha era el cuñado, el marido de su hermana.





# NOKO Y LA MUJER VIUDA

Por: Clemente Caimani
Comunidad: Asunción de Quiquibey

Antiguamente, había una mujer viuda que no quería a la gente, dice que cuando moría la gente, acostumbraba dejarlo en los garrones del árbol muy grande y frondoso.

-La viuda siempre observaba el lugar donde dejaban a los muertos, así que cada vez que dejaban a un muerto ella iba al lugar a sacarle un pedazo de cualquier parte del cuerpo, para comérselo con frijoles.

-Y la carne que le sobraba lo guardaba, para comérselo al otro día.





-Así vivía la viuda alimentándose con la carne de gente muerta. La viuda acostumbraba cosechar algodón todos los días.

-Un día, de regreso a su casa, después de cosechar su algodón, escuchó llorar a un niño entre el pajonal, a un lado del camino.

-Ella se acercó y vio al niño y dijo: me lo llevaré a este niño a mi casa; entonces la mujer lo tomó y lo metió en su marico lleno de algodón.

-Y cuando llegó a su casa, agarró al niño y lo metió en un cántaro misterioso.





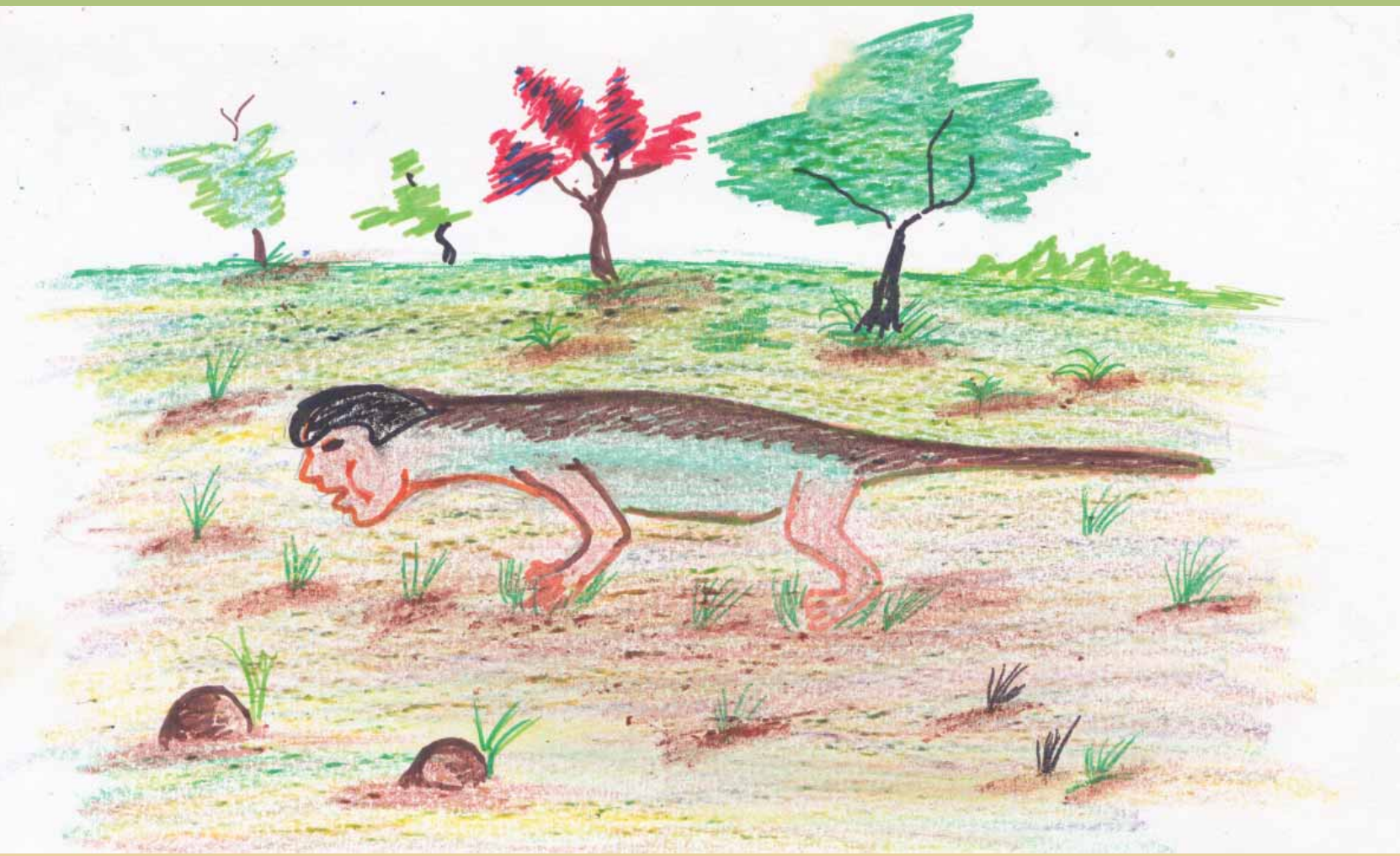
-Como ya era tarde, la viuda cocinó de la carne guardada y le dio de comer al niño, a su hijo adoptivo, al que le puso el nombre de “Noko”.

-Noko era un ser viviente que se parecía a un jausi. Como estaba guardado en el cántaro misterioso, por las noches conversaba con su madre adoptiva.

-El niño Noko se dió cuenta que su madre se alimentaba de gente muerta.

-Al otro día, el niño le preguntó a su madre. -¿Dónde hay un pozo para pescar?. La madre le contestó, –iré a buscar el pozo hijo.





-Entonces, ella fue a buscar un pozo y encontró. Al volver la madre, le dijo: –Encontré un pozo donde hay muchas sardinas.

-Entonces el niño le dijo: –alistá mechero para ir a pescar esta noche. La madre obedeció al niño. Ella alistó mecheros de cera.

-Al llegar la noche, el niño le dijo a su madre: –vamos a pescar al pozo que encontraste.

-Cuando llegaron al lugar, el niño se echó en el agua atravesando su cuerpo en el pozo.

-El pozo se secó inmediatamente, quedando las sardinas en el seco, donde su madre recogió con mucha facilidad, hasta llenar su canasta de pura sardina.





-Cuando estaba la canasta llena, su madre dijo a Noko: ya alcanza hijo, vamonos.

-Entonces el niño Noko se puso de pie y el agua volvió a su normalidad.

-Ya estando en su casa, la mujer preparó las sardinas con sal, envolviéndolos en hojas de patujú, hecho dunucuabi, lo hizo cocer en una chapapa.

-Cuando la mujer estaba asando, salió un olor tan sabroso, que la gente se preguntaba, ¿de dónde sale ese olor tan rico de pescado asado?





-Y la gente curiosa fue a observar a la viuda. –Viendo que tenía dunucuabi, murmuraban: -¿de dónde conseguirá esta viuda sardinas tan lindas?

-Así el niño Noko y su madre pescaban muchas veces, trancando arroyos y ríos sacaban sábalos, palometas, surubíes, tachaca y de todos los pescados que existe en el río.

-Hasta que un día, estando joven Noko, le dijo a su madre: –invité a toda la gente a que vayan a pescar, porque yo voy a trancar el río grande. –Pero antes de trancar, Noko recomendó a la gente, que ensarten pescados con bejuco tapi, lo dejen lejos del río, porque sino cuando vuelva el río, pasará por encima de su cauce.

-Así, la gente saco muchos pescados grandes que nunca jamás habían visto e hicieron tal como les había dicho.



-Cuando Noko salió del río, la gente se decía: ¿de dónde habrá venido este joven?, cómo tranca el río y su cuerpo va creciendo según el agua va subiendo.

-Noko no rebelaba su identidad, sólo su madre sabía cómo lo había encontrado.

-Una noche entera de pesca su madre amaneció con mucho sueño, Noko estando en el cántaro misterioso ya había planificado su escape al cielo.

-Despertando, la viuda salió afuera y vio a Noko estrellado en el cielo. Desde ese tiempo el cielo estaba muy bajo, casi por encima de los árboles grandes.





-El joven Noko, estando en el cielo, lo suspendió hasta el infinito y creó las cuatro estaciones del año, primavera, verano, otoño e invierno y puso señales en el cielo; la constelación es el mismo Noko que hoy vemos. –Cuando una constelación sigue la dirección del río, es tiempo de agua, los ríos, arroyos, curiches, lagos y lagunas están llenas. –Y cuando la constelación está cruzando el río es tiempo seco, ese aspecto él lo demostró cuando ayudaba a su madre, cuando iban a pescar en el arroyo él cruzaba su cuerpo para trancar el arroyo, el cual se secaba de inmediato.

-Por eso esta señal significativa en la pesca quedó para siempre.





# EL ORIGEN DE LA YUCA

Por: Ignacio Vie Apo
Comunidad: Puente Yucumo

Había una vez los "Kuruj", suchas blancas, traían ramas de yuca debajo de sus alas y llegaron a la tierra.

- Sembraban yucas con facilidad, con sólo soplar de sus bocas, la yuca crecía con mucha facilidad, daba buenas y gruesas yucas.

- Los Kuruj eran seres humanos que traían las ramas de la yuca de un espacio del cielo.



-Pero el "Shätij" –jochi colorado- observaba de lejos todos sus movimientos, les seguía en forma oculta.

-Veía cómo sembraban la yuca los Kuruj y cómo comián la yuca tan linda.

-Un día, Shätij insistió a su madre -¡Mamá vamos a ver la yuca que tan linda está!



-Pero la madre no le hacía caso a su hijo Shätij.

-Shätij tenía intención de descubrir la yuca para su alimento, dándose cuenta Shätij, que a su madre poco le interesaba, él decidió ir solo al chaco de los kuruj. –Entonces Shätij escarbó la yuca, sacó y se lo llevó fuera del chaco, debajo de un tronco caído. –Ahí Shätij comió la yuca.

-Así hacía Shätij, cada vez robaba la yuca cuando no estaban los kuruj.



-Mientras tanto los kuruj continuaban sembrando las ramas de la yuca, sin darse cuenta que alguien les observaba y que ya había comido su yuca.

-Cuando ellos sembraban la yuca, Shätij salió de su escondite, les gritó -¡ej j o o o, con que ustedes así saben sembrar la yuca!

-Ustedes pensaron que nadie les ha visto, pero yo he visto todo, de cómo ustedes siembran la yuca- les dijo Shätij a los kuruj.



-Tras el grito, los kuruj volaron y dejaron un trozo de rama de la yuca en el suelo.

-Entonces regresaron los kuruj, le dijeron al Shätij: –desde hoy en adelante vas a sembrar la yuca. –Cuando siembres vas a prohibirte de muchas cosas, no vas a sembrar así nomás. –Así vas a enseñar a tu generación desde hoy en adelante, para su alimento cotidiano.

-Shätij también era humano, pero después Dojity lo convirtió en animal.



-Entonces Shätij sembró la rama de la yuca tal como le dijieron los kuruj.

-Así la yuca llegó a existir en la tierra gracias al descubrimiento de Shätij, que hoy es alimento para todos los humanos.

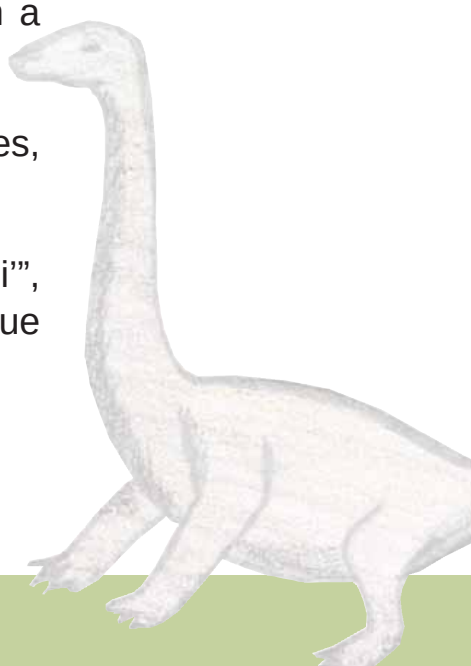


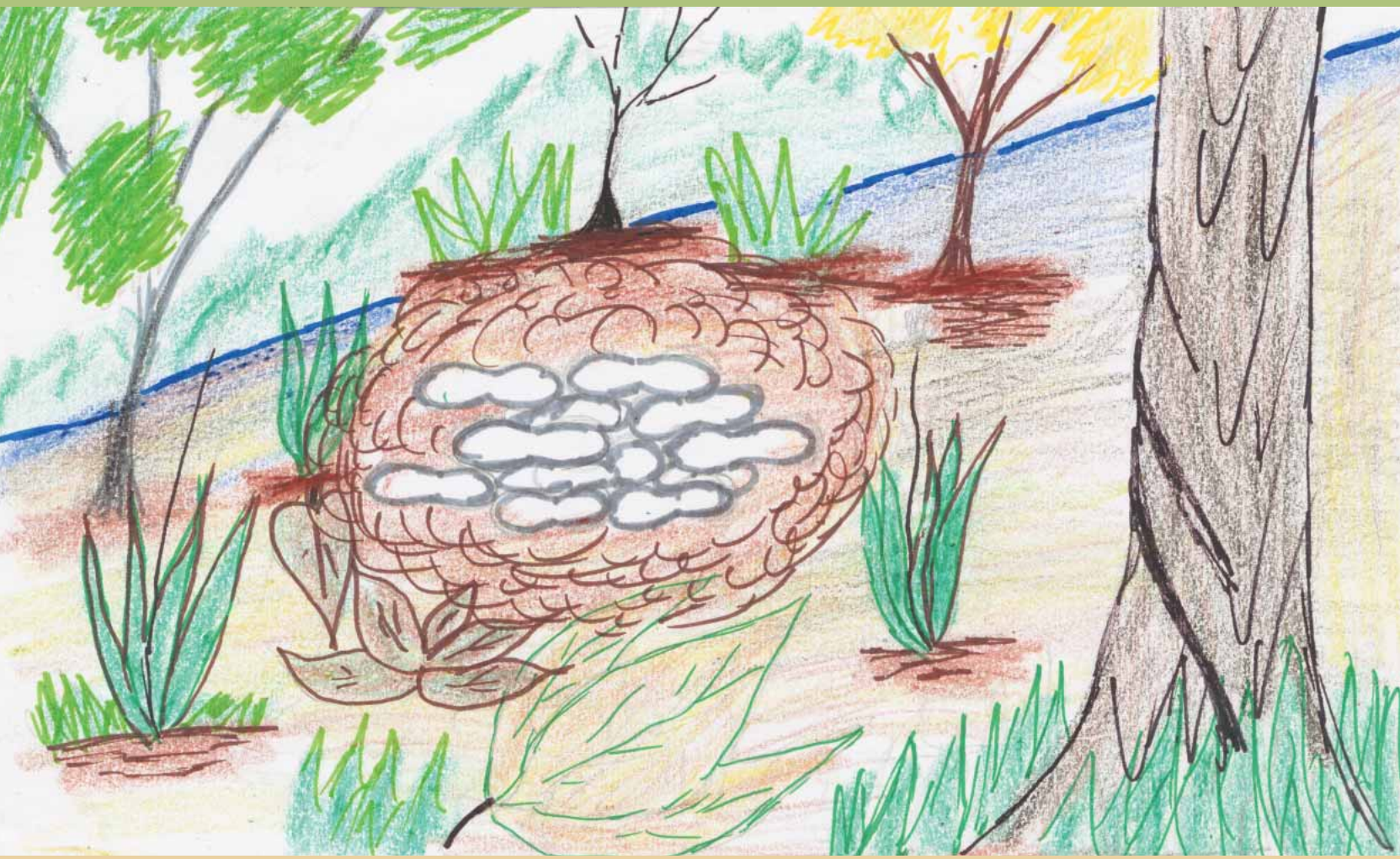
# FORMACIÓN DEL VIENTO HURACÁN

Había una vez unos hombres que siempre les gustaba ir a cazar al monte durante unos días y luego se quedaban a dormir.

-Un día, caminando en el monte encontraron huevos muy grandes, el centro del huevo era muy delgado y a los lados normales.

-Este huevo había sido de un animal grande llamado “kiñi’ koñoi’”, los cazadores se imaginaban que era de una iguana porque parecía ser más grande que el pejichi.



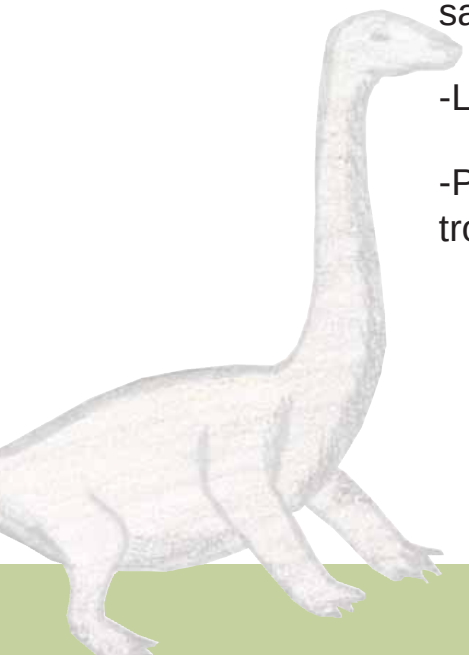


-Ellos mirando el huevo decidieron recoger para sancocharlo y luego comérselo. -Así los cazadores se comieron los huevos de kiñi’ koñoi’.

Si una persona comía un lado del huevo kiñi’ koñoi’ les tenía que sacar los dos ojos.

-Luego de comer los huevos, los cazadores quedaron dormidos.

-Pero el trueno era una señal para no dejarlos dormir, tronaba y tronaba.





-Pero kiñi’ koñoi’ era un animal mágico que los hizo dormir muy profundo que no sintieron que venía el kiñi’ koñoi’.

-El trueno era un hombre que les dijo que no se duerman y les reiteró muchas veces.

-Pero ellos no podían resistir el sueño, se durmieron muy profundamente.

-Entonces el trueno se enojó mucho, por medio de su relámpago les pellizcó, tampoco ellos se despertaron.



-Estando dormidos los cazadores, -apareció kiñi’ koñoi’.

-Él conocía quienes comieron una sola parte del huevo y quienes comieron los dos lados del huevo.

-Así kiñi’ koñoi’ comió los ojos de los cazadores y los dejó tuertos; al que comió una parte le sacó un ojo, al que comió las dos partes le sacó los dos ojos.

-Entonces los cazadores se dijeron entre sí: -qué vamos a hacer ahora, ya no tenemos los ojos, mejor nos convirtamos en viento huracán, así vamos a recorrer el mundo y dar respiración a los demás seres vivos.



-Luego les creció sus barrigas, tan grandes como para reventar.

-El primero aflojó un poquito e hizo escapar gas muy negro y denso, también hizo igual el otro y luego los demás y así sucesivamente.

-Al escapar estos gases, se juntaron en un solo cuerpo gaseoso, del cual se produjo una explosión muy fuerte y se lanzaron hacia arriba para convertirse ya en viento, que eran los hombres cazadores.

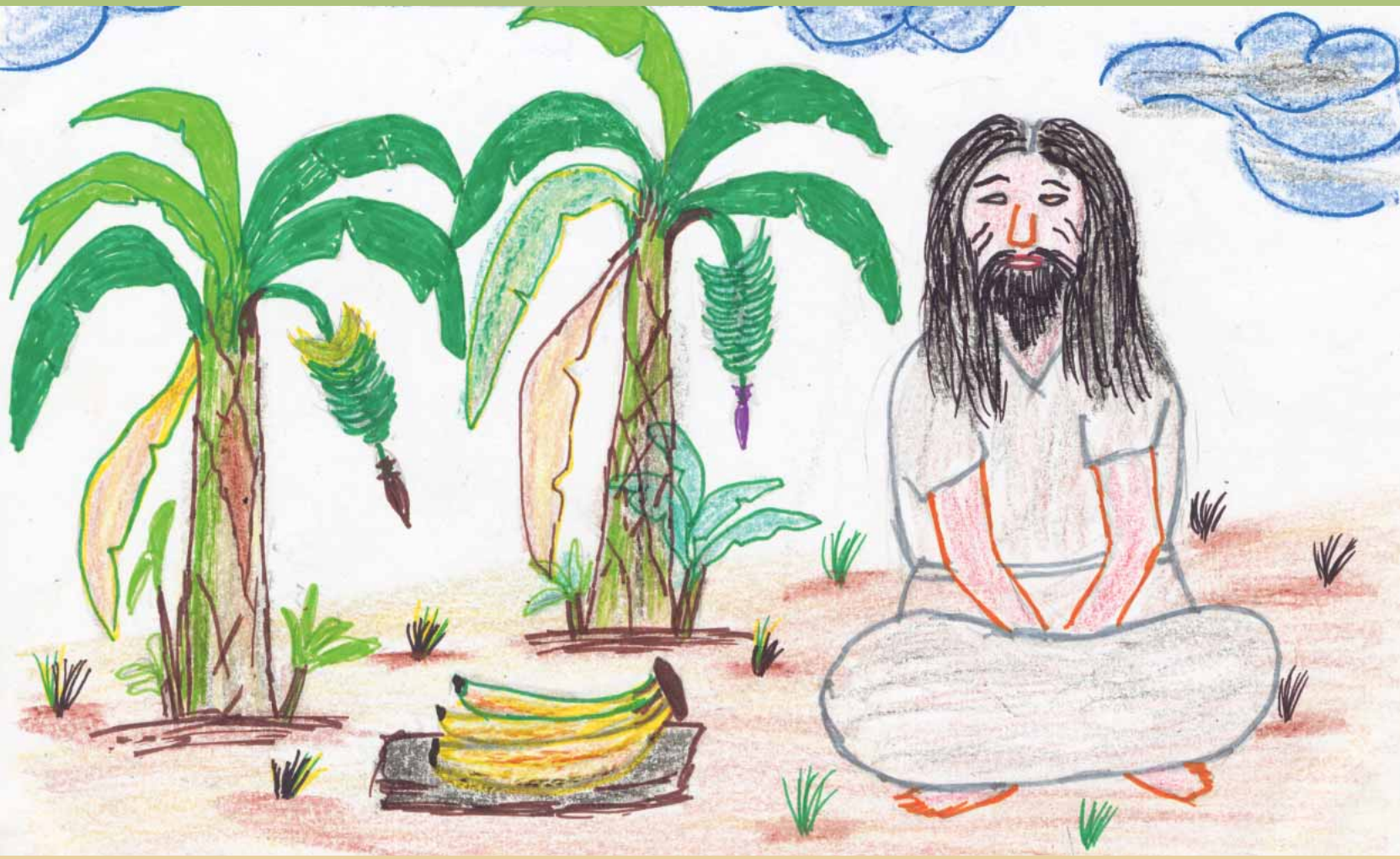
-Una vez ya convertidos en viento, soplaron muy fuerte, una especie de un huracán.



-Entonces se fueron a recorrer el mundo.

-Como eran ciegos, ellos fueron chocándose y tumbando a los árboles grandes, medianos, casas, sembrados de plátano, maíz, arroz y yuca para llevarse de tapeque y comer en su viaje alrededor del mundo.

-Así se formó el viento huracán de aquellos que una vez fueron hombres cazadores.



# ORIGEN DEL PLÁTANO

Por: Ignacio Apo Canchi
Comunidad: Puente Yucumo

Antiguamente había un hombre llamado "Wujshu'" que les mentía a los mutunes y les daba semilla de plátano madura para que siembren.

-Un día, de la semilla de plátanos que los mutunes sembraron les nacieron muy pequeñitos, año tras año, nunca daba racimos.

-Wujshu' era un ser humano, al igual que los mutunes, pero el sabía engañar con sus mentiras.





-Los mutunes se enojaron mucho y se decían: -ahora iremos a ver su platanal.

-Él había sembrado la papa del plátano, por eso daba bien el plátano de Wujshu'.

-Los mutunes, muy furiosos arrancaron su sembrado.-Se trajeron la papa del plátano para semilla y lo sembraron.

-Cuando de pronto vieron crecer y dar buenos racimos, -los mutunes se dijeron: -esto había sido lo que sembró Wujshu'.





-Wujshu' vio que el plátano de los mutunes daba muy bien, él se dio cuenta. -Y se enfureció diciendo:

-Ahora van a saber, voy a invitarles chicha y cuando estén ya mareados, voy a pegarles, matarles y destruir su sembrado de plátano, no puede ser que tengan plátanos mejores que yo, -decía Wujshu' lleno de envidia.

-A sí fue, Wujshu' les invitó a tomar chicha y los mutunes aceptaron su invitación, luego fueron a verlo.

-Así los mutunes se sirvieron la chicha de Wujshu'.





-Los mutunes le dijeron a Wujshu’.-Usted nos mintió, nos dijo que de la semilla nacía el plátano, no es cierto, usted sembró el plátano con su papa.

-Así pelearon los mutunes con Wujshu’. -Los mutunes ganaron la pelea y lo mataron, por causa del plátano.





-Si no hubieran robado la papa del plátano sembrado por Wujshu’ no existiera el plátano en la tierra. -Por ello existe hasta ahora.

-Así los mutunes nos han hecho el favor de sembrar el plátano cuando ellos eran humanos.

-Por eso ahora los mutunes cantan y dicen: wujshuj shuj tuj.





# LOS HOMBRES Y LA FIERA

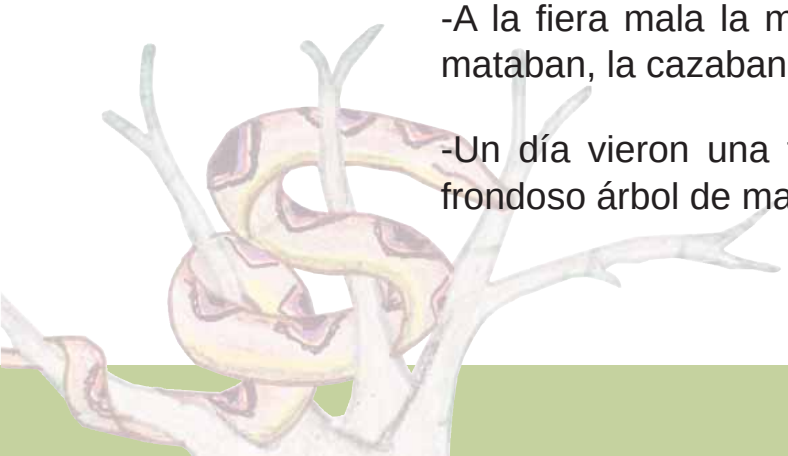
Por: Seberina Canare
Comunidad: Gredal Quiquibey

Antiguamente los hombres no tenían miedo a las fieras. -Lo mataban por sus huesos.

-La columna le servía de plato y de asiento, las costillas lo ocupaban para su tejido y los huesos pequeños para sus agujas.

-A la fiera mala la mataban y a la fiera que no era mala no la mataban, la cazaban con una flecha.

-Un día vieron una fiera mala enroscada en las ramas de un frondoso árbol de mapajo.





-Tan enorme era esta fiera que se podía ver de lejos, su pinta era como el tejido de un marico, de vistoso color.

-Los hombres se armaron con sus flechas y llevaron muchos canastos tejidos para las mujeres.

-Se disfrazaron con canastos en la cabeza, porque la fiera lanzaba de su boca una especie de pegamento, con eso atrae a la gente y a cualquier animal, aunque esté lejos se lo trae a la boca.





-Por eso los hombres se ponían canastos, para que su pegamento llegue en el canasto y no así a la gente.

-Cuando su pegamento llegaba en el canasto los hombres se lo cortaban con mucha ligeresa, con un material parecido a un cuchillo.

-De tanto cortar su pegamento, fue disminuyendo hasta quedarle muy poquito, así lo podían flechar con facilidad hasta matar a la fiera.





-Así los hombres indígenas tenían su estrategia de eliminar a cualquier fiera, por más grande, mala y temible que sea.

-Mataban la fiera para su comida, eso comían, por eso vivían tan largos años de vida.






Prohibida
su venta